

Banda aparte. Formas de ver

(Ediciones de la Mirada)

Título:

Imaginando identidades

Autor/es:

Banda aparte

Citar como:

Banda aparte (2000). Imaginando identidades. Banda aparte. (18):50-50.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42439>

Copyright:

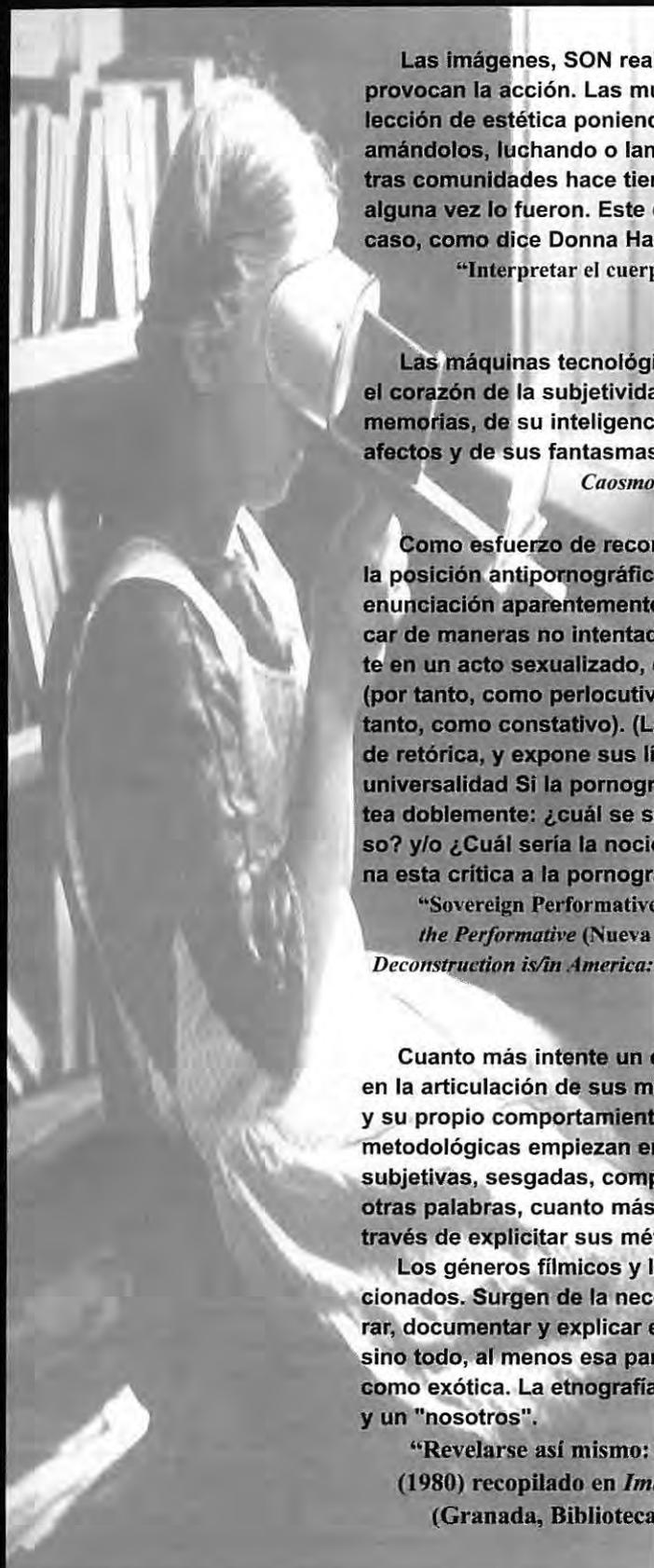
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



IMAGINANDO IDENTIDADES I



Las imágenes, SON reales, en cuanto que nos hacen gozar y sufrir, provocan la acción. Las mujeres en particular desestiman esta crucial lección de estética poniendo en peligro su ser político y médico. Estamos amándolos, luchando o lamentándonos por ellos, los cuerpos de nuestras comunidades hace tiempo que dejaron de ser "naturales", si es que alguna vez lo fueron. Este cambio no es tan malo como parece. En todo caso, como dice Donna Haraway, prefiero ser un cyborg a una diosa.

"Interpretar el cuerpo digital - una historia de fantasmas" de Theresa M. Senft, *Hacia L'Ecriture Digital*.

Las máquinas tecnológicas de información y comunicación operan en el corazón de la subjetividad humana, no únicamente en el seno de sus memorias, de su inteligencia, sino también de su sensibilidad, de sus afectos y de sus fantasmas inconscientes.

Caosmosis de Felix Guattari, Buenos Aires, Manantial, 1996.

Como esfuerzo de reconducir el discurso hacia la intención soberana, la posición antipornográfica se enfrenta al estado de dejadez en que la enunciación aparentemente ha caído: el enunciado amenaza con significar de maneras no intentadas o que nunca fueron intentadas; se convierte en un acto sexualizado, evidenciándose a sí mismo como seducción (por tanto, como perlocutivo) en vez de estar basado en la verdad (por tanto, como constativo). (La pornografía denigra la enunciación al estatus de retórica, y expone sus límites como filosofía). El cuestionamiento de la universalidad Si la pornografía realiza una deformación del discurso plantea doblemente: ¿cuál se supone que es la forma apropiada del discurso? y/o ¿Cuál sería la noción del discurso no-pornográfico que condiciona esta crítica a la pornografía?

"Sovereign Performatives" de Judith Butler en *Excitable Speech. A Politics of the Performative* (Nueva York: Routledge, 1997). Anteriormente publicado en *Deconstruction is/in America: A New Sense of the Political*, ed. Anselm Haverkamp (New York: New York University Press, 1995.)

Cuanto más intente un etnógrafo cumplir con su obligación científica en la articulación de sus métodos, tanto más debe reconocer su persona y su propio comportamiento en el campo de los datos. Sus afirmaciones metodológicas empiezan entonces a aparecer más y más personales, subjetivas, sesgadas, comprometidas y culturalmente determinadas —en otras palabras, cuanto más tratan los antropólogos de ser científicos a través de explicitar sus métodos, menos científicos parecen.

Los géneros fílmicos y la etnografía escrita están culturalmente relacionados. Surgen de la necesidad de la clase media occidental de explorar, documentar y explicar el mundo, y así, dominarlo simbólicamente, sino todo, al menos esa parte del mundo que la clase media considera como exótica. La etnografía y el cine documental se dividen en un "ellos" y un "nosotros".

"Revelarse así mismo: reflexividad, antropología y cine" de Jay Ruby, (1980) recopilado en *Imagen y Cultura. Perspectivas del cine etnográfico* (Granada, Biblioteca de Etnología,3. Diputación de Granada, 1995.)